

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

La Gaceta de Viena se hace cargo del artículo de la Gaceta de la Cruz, que ya conocen nuestros lectores. El diario austriaco niega que Austria tenga intención de declarar la guerra a Prusia, pero no oculta que el Gobierno de Viena está dispuesto a defenderse contra la política agresiva del Gabinete de Berlín. El periódico oficial de Viena elude la responsabilidad de los acontecimientos que pueden ocurrir por estas palabras que se leen en el final de su artículo: «La opinión de Europa, por lo demás, sabrá distinguir, dado el caso de una eventualidad deplorable, entre el que ataca y el que se defiende.»

El Gabinete austriaco, en vista de la posibilidad de una guerra con Prusia, trata de convertir la cuestión austro-prusiana en una cuestión federal, atrayéndose al mismo tiempo las simpatías y apoyo de Alemania. Esta conducta es hábil y, si logra alcanzar un éxito favorable, la situación de Austria frente a Prusia sería muy ventajosa. Estos propósitos de Austria nos los revela la misma Gaceta de Viena.

Una oposición general se manifiesta al presente en la prensa alemana, que proclama la imposibilidad legal de una guerra entre Austria y Prusia. En el caso de que esta nación nos atacase, las leyes federales excluirían la defensa personal de parte de Austria, y la intervención armada que sería reclamada a la Dieta, daría a la cuestión un carácter federal y no el de una guerra hecha por Austria. La Dieta federal tiene deber absoluto de cumplir sus obligaciones bajo este respecto. Si la Dieta se desentendiese de estas obligaciones, debilitaría el fundamento más esencial de su existencia política, y rompería el lazo de la unión alemana. La crisis actual es, pues, hablando propiamente, en sí misma y en sus consecuencias una crisis federal, y los Gobiernos federales tienen el rigoroso deber de mirarla sobre este punto de vista.

A las ventajas considerables que puede traer a Austria el apoyo de las Potencias secundarias en la confederación, que es lo que conseguiría si lograra poner de su parte a la Dieta, júntase las muestras de adhesión y simpatía hacia el Emperador austriaco de que hacen gala los húngaros con motivo de los temores de una guerra con Prusia. El lenguaje de esos periódicos, entre los que citaremos únicamente el Lloyd de Pest, revela que Hungría ama al Emperador Francisco José, le da la razón en sus quejas contra Prusia y se manifiesta contenta de ayudarle en caso de una guerra.

Prusia por su parte no se descuida. Si hemos de creer a las noticias que circulan anda en no sabemos qué tratos con Italia para que le sirviese de auxiliar llegada la ocasión de una ruptura con Austria. Ningún caso haríamos de estos rumores si no los viésemos acogidos hasta por la misma Gaceta de Viena, y confirmados hasta cierto punto por hechos ciertos de más ó menos importancia.

Dicen estas noticias que en Florencia se ha celebrado un Consejo de guerra, presidido por el Rey Víctor Manuel, al cual han asistido el general Lamarmora, el ministro de la Guerra, el jefe de estado mayor general Cucchiari y los generales Cialdini, Menabrea y Durando. Se cree que ha quedado acordado en dicho consejo, que en el caso de que llegue a estallar un conflicto entre el Austria y Prusia, el Gobierno italiano deberá concentrar dos cuerpos de ejército sobre el Pó, uno de ellos compuesto de 45,000 hombres bajo el mando del general Cialdini, y otro de 30,000 a las órdenes del general Durando. El objeto que el Gobierno italiano se propone con ese plan, es el de amenazar a Austria, y sacar gran partido de los acontecimientos que de un momento a otro pueden sobrevenir.

Que Prusia tiene parte en estos proyectos lo prueba la ida a Berlín del general italiano Govone y los agasajos de que está siendo objeto por parte del gobierno prusiano. El general italiano ha visitado los establecimientos militares y aun se añade que ha asistido a alguna reunión importante de altos personajes que ocupan puestos oficiales en Prusia. ¿Había efectivamente algo de verdad en lo que se dice sobre una alianza entre el Rey protestante y el excomulgado? ¿No había en todo esto más que maniobras del Sr. Bismarck para meter miedo en la corte de Viena con el peligro que corre Austria si llega a oponerse con las armas a las pretensiones de Prusia?

En las Cámaras piemontesas se ha discutido el acta de Mazzini. En este Parlamento no podía faltar defensores y panegiristas de este asesino escapado de la mano del verdugo; y en efecto muchos oradores defendieron la validez del acta pidiendo la admisión del impio sectario. No fué aprobada el acta, pero tuvo en su favor nada menos que 107 votos, contra 191 que aprobaron la anulación.

En cambio a la vista y con aprobación del Gobierno se celebró en Florencia el famoso meeting anunciado de antemano en honor de ese monstruo de iniquidad. No queremos aligir a nuestros lectores transcribiendo los impíos discursos que en él se pronunciaron, que nos han dado a conocer los diarios italianos. Baste decir que las blasfemias llegaron al punto de compararse a Mazzini con nuestro Señor Jesucristo. «Mazzini, dijo uno de aquellos furiosos demagogos, es no sólo el apóstol, no sólo el profeta, sino el Cristo de Italia.»—Hé aquí los héroes de la revolución italiana, favorecida, alentada, encarnizada por los liberales de todos los países.

## TELEGRAMAS.

VIENA, 25.—La Gaceta de la Alemania del Norte asegura como un hecho auténtico que las guarniciones de la Hungría y Galitzia se han dirigido a las fronteras de la Silisia.

LONDRES, 25.—Lord Gladstone anuncia al Parlamento que el Gobierno persevera en el proyecto de reforma y rechaza el proyecto de Grosvenor, cuya adopción consideraría como una falta de confianza al ministro.

BERLIN, 25.—El Rey, al recibir a los generales con motivo del aniversario de su nacimiento, les habló de una manera muy seria y firme sobre las dificultades actuales entre Prusia y Austria, abrigando sin embargo la esperanza de una solución pacífica.

LONDRES, 24.—La Reina viuda de Luis Felipe, María Amelia, ha muerto esta mañana en Claremont.

El Diario de Hamburgo, refiriéndose a la correspondencia oficiosa de Viena, dice que el Emperador de Austria había dado sus órdenes en 21 de Marzo para suspender las medidas de precauciones militares que estaban proyectadas.

FLORENCIA, 24.—En Barleta una multitud de fanáticos, excitados por un fraile, han penetrado en casa del ministro protestante y matado a varias personas.

A consecuencia de este lamentable suceso, han sido presos 70 individuos.

El Gobierno ha sido interpelado en la Cámara de diputados sobre estos hechos. La Cámara aplazó sus sesiones para el 16 de Abril.

Ha muerto en Roma el día 21, y a la edad de 90 años, el Cardenal Tosti, bibliotecario primero de la Iglesia romana.

—Escriben de Roma, que pasan de trescientos mil los forasteros que han tomado habitaciones para pasar la Semana Santa. El alquiler de un cuarto modesto para esos días se paga a trescientos francos.

—Hé aquí las palabras que Napoleón ha dirigido a la comisión de diputados que le entregaron la contestación del Cuerpo legislativo al discurso del Trono:

«Señor presidente, señores diputados: La gran mayoría del Cuerpo legislativo ha confirmado una vez más, votando el mensaje, la política que nos ha dado quince años de calma y de prosperidad. Os doy gracias por ello. Sin dejaros arrastrar por vanas teorías que, bajo seductoras apariencias, se anuncian como las únicas que pueden favorecer la emancipación del pensamiento y de la actividad humana, habeis dicho: también nosotros queremos conseguir el mismo objeto, arreglando nuestro proceder sobre la pacificación de las pasiones y sobre las necesidades de la sociedad. Nuestro móvil, ¿no es acaso el interés general? y qué atractivo tendría para vosotros vuestro cometido, y para mí el poder, separándonos del amor al bien? ¿so brellaríamos tan largos y penosos trabajos si no estuviésemos animados de un verdadero patriotismo? ¿sobrellevaría yo, diez y ocho años há, la carga del Gobierno, las preocupaciones continuas y esta pesada responsabilidad ante Dios y ante la nación, si no hallase en mí la fuerza que dan el sentimiento del deber y la conciencia de una misión útil que he de cumplir?»

La Francia quiere lo que todos nosotros queremos: la estabilidad, el progreso y la libertad, pero la libertad que desenvuelve la inteligencia, los instintos generosos, los nobles esfuerzos del trabajo, y no la libertad que, vecina de la licencia, escita las malas pasiones, destruye todas las creencias, reanima los odios y engendra el desorden.

Nosotros queremos la libertad que ilustra, que fiscaliza y discute los actos del Gobierno, y no la que se convierte en arma para minarlo mañosamente y derrocarlo.

Quince años atrás, jefe nominal del Estado, sin poder efectivo, sin apoyo en la Cámara, fuerte con mi conciencia y con los votos que me habían elegido, me atreví a declarar que la Francia no perecería en mis manos. He cumplido mi palabra. De quince años acá la Francia se desarrolla y crece. Sus altos destinos se cumplirán. Después de nosotros, nuestros hijos continuarán nuestra obra. Me lo garantizan la cooperación de los grandes cuerpos del Estado, la adhesión del ejército, el patriotismo de todos los buenos ciudadanos, y en fin, lo que nunca ha faltado a nuestra patria, la protección divina.—D.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 26 DE MARZO DE 1866.

### LA NUEVA LEY DE EMPLEADOS.

El árbol malo no puede dar buenos frutos. No es posible por lo tanto que el liberalismo, hijo del espíritu revolucionario, produzca otros resultados que la perturbación en los ánimos el desorden en los pueblos y la lucha viva de las aspiraciones rivales que alimenta. Infecundo es ese espíritu para hacer el bien y cohibir el mal, y perturbador por las doctrinas que permite propagar, así como por las pasiones a que dá pábulo.

Desde este punto de vista, es decir, por las circunstancias de su origen, es preciso estudiar la importante medida que examinamos. ¡Ojalá fuera inexacta nuestra apreciación! ¡Pluguiera a Dios que la aplicación del reglamento orgánico fuese bastante poderosa para estirpar la empleomanía y el nepotismo que son en lo presente causa de tantos males y síntoma funesto de los que nos amenazan en lo porvenir!

¿Quién no aceptaría con gran gusto el papel de falso profeta por ver a su patria feliz y en creciente prosperidad?

Pero vanos son los deseos y frustrados se verán los intentos que han inspirado el reglamento, por la índole del Gobierno bajo cuyo imperio nos hallamos.

Sin mayorías parlamentarias no se conservan los Gabinetes, y las mayorías se forman y nutren con la participación que a sus individuos otorgan los ministros en el Gobierno, de que participan también los caciques electorales.

El creciente progreso de los males del parlamentarismo ha inspirado a los más interesados en su propagación medidas que ofrecen, a lo menos aparentemente, deseos de remedio. ¡Tanto es el imperio de la razón y de la justicia sobre los ánimos más preocupados!

Pero en el punto que nos ocupa, ¿el remedio es suficiente? ¿pueden decirse basadas en la razón y la justicia las disposiciones del reglamento orgánico? Hé aquí el problema que nos proponemos estudiar y resolver.

El pensamiento cardinal del reglamento es que la entrada en la carrera de empleado sea bajo condiciones de aptitud y moralidad; que la cesación no tenga efecto, a lo menos de los empleados de ciertos servicios, sino motivada, y que los ascensos sean graduales y merecidos, y que la vida oficial de los servidores del Estado sea reglamentada, evitándose los abusos de licencia sin motivo, plazos para tomar posesión indefinidos y prorrogables; y en las permutas, en las comisiones del servicio y que en todos los accidentes de la carrera se eviten los abusos.

En tesis general, no puede menos de merecer elogio el principio que presidió a las disposiciones aludidas, y si fuese a cumplirse fielmente, aparte los lunares y vacíos que contiene el reglamento, todavía podría atajar muchos males.

Pero es forzoso decir que esto no sucederá, y lo decimos con pena, desentrañando el fin y juzgando del objeto de aquella gravísima medida, para descender luego al análisis crítico de algunos de sus pormenores.

¿En favor de quién resultarán las nuevas disposiciones? ¿En favor de los empleados actuales. Y los empleados actuales ¿son por ventura dignos de tal privilegio y de tanto favor? Guárdenos Dios de afirmar con ligereza que no lo son. Pero séanos lícito inferir el concepto general que merecen, dados sus antecedentes.

Nadie puede negar que desde 1836 acá hubo repetidos y bruscos cambios políticos. Pronunciamiento sobre pronunciamiento, es fácil que excedan de diez los que han tenido lugar, imponiendo casi todos relevos, sino absolutos, muy numerosos, en los empleados públicos. Hasta los mismos acontecimientos que no han triunfado, ó que se malograron, vinieron a perturbar y variar y remover el personal de la administración.

Ahora, por ejemplo, está rigiendo los destinos

del país un grupo político de hombres para quienes son mérito haber tomado parte en la conmoción de 1854 y de 1856. Antes sucedía lo propio con el Gabinete Narvaez, con la sola diferencia de que las fechas y los sucesos meritorios son diferentes, pero idénticos en el fondo.

Ahora bien; entre el flujo y reflujo de unas y otras situaciones, entre el ascenso y descenso de tantos funcionarios públicos improvisados, entre tantos delitos sociales premiados y tantas y tales defeciones remuneradas, y tanto favoritismo, y tanto servicio electoral pagado a expensas del presupuesto, y tantos desórdenes administrativos perdonados por favor ó indultados por el nepotismo, y escudada la incapacidad de otros por altas protecciones, ¿es lógico, es verosímil que el personal de los empleados de las carreras civiles sea el más meritorio, el más digno y el más competente? Es inútil contestar, y se pierde tiempo en estampar la respuesta.

Así como del caos no puede salir la luz, sino por una acción omnipotente; así como no puede improvisarse la armonía entre instrumentos desacordes, y así como sería delirio esperar un capítulo de la Biblia de muchos caracteres de imprenta mezclados al azar, es difícil y raya en imposible, que de la confusión de treinta y dos años resulte, como por accidente, un personal administrativo digno de la inamovilidad, siquiera relativa.

En tesis general, para examinar los méritos y servicios, capacidad y aptitud de los empleados, no dándose condiciones algunas para el ingreso, el peor de los criterios es el hecho ó llámese la posesión actual en un momento dado.

Y si esta es verdad aplicable a todos los partidos y banderías, que se sucedieron en el poder desde 52 años a esta fecha, ¿qué diremos del grupo político, que hace su programa de una negación y del eclecticismo práctico, que no teórico, y que admite a todos los hombres a su mesa, sin escudriñar el origen? ¿Con lo cual dicho se está que tiene por mérito lo que en política se llama, mal ó bien, apostasía! Claro es y evidente que ninguna escuela política reúne peores condiciones para que de ella se presuma que sus tercios presupuestivos, por valernos de una voz vulgar, son a lo menos por esto sólo, dignos de que en ellos se vincule hasta cierto punto, la propiedad y inamovilidad de su destino.

Y decimos por esto sólo, porque sería injusto negar rotundamente que se hallen en las oficinas empleados probos y honrados, dignos de consideración y respeto, siquiera tengan la dicha de conservar ó de haber adquirido de los hombres de la Unión el empleo que sirven. Pero estas excepciones que no tenemos reparo en extender tanto como sea necesario, no quitarán nada a la fuerza de nuestro razonamiento. Antes por el contrario, esas excepciones, ora sean raras, ora numerosas, comprueban el azar ciego que presidió a la concesión de tales favores. Y contra tales personas nadie puede pensar que vengan nuestras palabras.

Profundizando más en esta reflexión general que impugna, por decirlo como se usa, la totalidad del reglamento orgánico, no puede menos de llamar la atención la idea del derecho.

Desapasionados nosotros de toda afección política a la presente, como a la pasada situación, en cuanto supone un matiz liberal, dominante en las regiones superiores del Gobierno; sin negarle por eso al ente moral Gobierno la veneración y respeto que para nosotros merecen todas las potestades, según el precepto de San Pablo, podemos con mayor desembarazo que otros escritores penetrar bajo el aspecto del derecho en esta importante materia, estudiando en la región serena de la teoría, el pensamiento de la fracción y Gobierno actuales al publicar el reglamento orgánico, y la apreciación que merece en la piedra de toque de la justicia, y de los derechos que pueden ser ofendidos ó que deben ser respetados por el ministerio que lo ha dado a luz. Pero esto será objeto del artículo siguiente.

Tenemos noticias directas y positivas del Perú y Chile. Acerca de la seguridad de ellas, nuestros lectores recordarán que negado por La Correspondencia lo que anteriormente nos decía nuestro corresponsal, tuvo que confesar después que era exacto.

Pues bien: Inglaterra nos es hostil en aquellas regiones, dicen contestes las cartas que acabamos de recibir.

Hé aquí los hechos que prueban esta hostilidad.

El comodoro inglés mister Harvey, hallándose en Valparaíso, dió en Enero un convite a bordo a todos los comandantes de las fuerzas navales y autoridades chilenas y peruanas, a todos, menos a nuestro almirante Sr. Nuñez.—No es esto

solo: en la cámara estaban entrelazadas las banderas peruano-chilena con la inglesa y las de las demas naciones, menos la española.

El ministro inglés en Lima, Mr. Barton, cuando la declaración de guerra del Perú a España, fué el único, nótese bien, el único que izó la bandera.

Un comodoro que procedente de Europa, pasó el 15 de Febrero por Paíta (Perú) para ir a tomar el mando de la Leander en Chile, declaró al capitán de puerto de Paíta, que llevaba órdenes para impedir toda acción hostil de los españoles en Chile, y con estas declaraciones, que aun no se atreven a hacer oficialmente, alientan los ánimos y son causa del engreimiento de aquellos naturales.

Por último, la compañía de vapores que sólo para la correspondencia sirve a los españoles, lleva a los peruanos y chilenos, torpedos, armas y víveres.

Hay dos puntos culminantes en la conducta que hoy observan los peruano-chileno-ecuatorianos. 1.º La convicción en que de buena fé están, por la inacción de nuestra escuadra, de que son iguales, si no superiores en poder y fuerza a España. Y 2.º la inmensa actividad que despliegan, al presentar la guerra como americana contra Europa, en urdir tramas, robar correspondencias, hacer actos de piratería, prender a los españoles, confiscar sus bienes, etc.

El Sr. Megliorati, ministro de Victor Manuel, a pesar de ser tan partidario de Chile, ha informado a su Gobierno, calificando de pirática la toma de la Covadonga. Parece, en efecto, que a fuerza de dinero se quiso en Santiago hacer jurar a nuestros prisioneros que al romper el fuego la Esmeralda tenía bandera chilena; pero ninguno de nuestros valientes y leales, aunque desgraciados marinos, faltó a Dios, a la verdad y a su patria; ninguno juró: pues lo cierto es que la Esmeralda se acercó con bandera inglesa, que con bandera inglesa rompió el fuego, y con esta misma bandera lo continuó. Y sin embargo, el Gobierno británico no se queja ni se ha quejado todavía a Chile.

La Salvador Vidal, fragata mercante antes española, hoy italiana, se hallaba desguazada y tranquila al amparo del puerto neutral de Cobija en Bolivia. En la noche del 31 de Enero, quince chilenos asaltaron el buque, arrastraron a seis marineros españoles que en él había, y se los llevaron al Callao. ¿Puede darse piratería más escandalosa?

El Ecuador nos ha declarado la guerra sólo porque nuestra fragata Blanca no saludó a G. Moreno. Este era un hombre que se decía conservador y español, que pedía la anexión de su país a España, y que hoy por una cuestión de amor propio se ha convertido en energúmeno rojo.

El cacao en el acto de la declaración bajó un 50 por 100.

Hay corsarios chilenos en Filipinas y en el Pacífico.

Causa tristeza é indignación ver los centenares de españoles que en fuerza de las persecuciones de que son víctimas en todo el litoral del Perú y Ecuador, tienen que levantar violentamente sus casas y negocios, y emigrar, procurando al efecto eludir las órdenes escandalosas de aquellos Gobiernos cafres, sobre la prohibición de salida a todos los españoles.

Gran número de nuestros compatriotas escriben con ese motivo llenos de gratitud por el noble comportamiento del Sr. Sanquirico, nuestro representante en el Perú desde la salida del Sr. Albitur, el cual, a pesar de ser el blanco principal de la persecución de aquellos vándalos, se ha valido de la amistosa intervención de otros agentes extranjeros para facilitar con pasaportes, disfraces y otros medios la legítima fuga de muchos españoles, padres de familia, sin querer en bien de estos desamparar su puesto ni de día ni de noche, aun después de la declaración de guerra. Merced a sus esfuerzos, han podido burlar la vigilancia de las autoridades del Perú de doscientos españoles. Sin embargo, algunos menos afortunados en el momento mismo de embarcarse, han sido bárbaramente reducidos a prisión.

Nuestra situación en el Pacífico es grave y merece muy especiales consideraciones que haremos otro día.

No para analizarlas, no para refutar los conceptos que significan, ni siquiera para abominar de ellas, como es debido, insertamos a continuación las siguientes líneas del periódico socialista que se publica en esta corte con el nombre de siniestra recordación de La Salud Pública; las insertamos sólo porque sean conocidas las ideas que circulan en los tiempos de la Unión liberal. Refiriéndose dicho diario a la sagrada potestad temporal del Pontífice Romano, se expresa de esta manera:



«Pues si no puede impedir las guerras é imponer la paz; si no puede evitar las revoluciones y obligar á cada autoridad cumpla con su deber; si no puede resolver las cuestiones sociales é imponerlas; si no puede impedir que la imprenta y la asociación se estralimiten, ¿por qué ha de tener carácter social? ¿y qué razón tiene de ser?»

La Iglesia ha perdido ahora su poder social, y por consiguiente ha de proponerse otros fines. La filosofía ocupa ya su lugar, y como está revestida de un carácter más simpático, tendrá más fortuna que ella.

Tales es la cuestión del poder temporal.

Como ven nuestros lectores este es un ataque directo, aunque harto malamente concebido y peor expresado, contra la doctrina católica, contra la Iglesia de Jesucristo, columna de la verdad: es la profesión pública y descarada de un filosofismo impio que presume de ocupar el lugar de la Iglesia y pretende hacer fortuna en el mundo. ¿Es lícito proferir tamaños dislates en el orden religioso? ¿es esta la libertad que concede la Constitución á la expresión del pensamiento? A la verdad, si tan dañada licencia tuviese algún origen legal, justo sería abominar de la ley que la otorgara, mucho más aun que del escritor que usare de ella para pervertir la conciencia y si posible fuera hasta el sentido común. Pero si realmente no procede de ninguna ordenación constitucional ó simplemente legislativa; si es una violación de las leyes que rigen en materia de imprenta, es evidente que la autoridad encargada de que estas leyes sean guardadas, falta notoriamente á su deber.

Esta falta es tanto más reprensible cuanto mayor es el rigor usado por la misma autoridad con la prensa cuando esta toca al nombre de las gobernantes. Muy respetable es ciertamente, por ejemplo, la persona del general O'Donnell como hombre privado y como depositario de parte de la autoridad suprema; pero de seguro su respetabilidad no puede llegar al alto punto donde está la santa Iglesia de Dios. Pues ahora, ¿no es sobremanera escandaloso que se puede decir impunemente contra la Iglesia lo que no puede decirse de un simple ministro sin sufrir los rigores de la fiscalía?

Vamos á acabar con una sencilla observación. El partido democrático lejos de establecer en sus programas principio alguno que tienda á impedir los ataques contra la religión, insultarla, escarnecerla y perseguirla furiosa y encarnizadamente. No así los partidos simplemente liberales: sus leyes contienen restricciones más ó menos severas contra semejantes delitos; pero es de notar que estas restricciones son puramente nominales; y no se cumplen. ¿Cuál parece, pues, á nuestros lectores el más abominable entre el sistema liberal y el democrático? A nosotros nos parecen enteramente iguales; solo que el primero añade al segundo una mentira más.

Días pasados, reprodujo *La Discusión* la protesta que la prensa de oposición, llamada entonces *independiente*, hizo, con motivo de los sucesos del 8 y 10 de Abril próximo pasado.

No ha trascurrido un año todavía y casi todos aquellos altivos y fieros protestantes están hoy muy tranquilos y satisfechos comiendo alrededor de la mesa del presupuesto.

Entre tanto un Tribunal Supremo del reino ha declarado que el comportamiento de la Guardia civil contra lo que dichos periodistas declaraban no ha podido ser mejor ni más brillante.

Ellos llamaban *miserables* á los guardias civiles; pero de seguro que los guardias no han adelantado en su carrera tanto como la mayor parte de los que firmaron la protesta.

¿Qué lección para los pueblos!

Hé aquí según *El Español*, el fruto que han recogido los protestantes:

*Diario Español*.—D. Dionisio Lopez Roberts es hoy director con 50,000 rs. de sueldo; Lorenzana, consejero de Estado, con 60,000. Villalva, gobernador, con 40,000; Auñan, fiscal de imprenta, con 50,000; Palacios, fiscal de novelas, con 3,200; Suarez Inclan, subsecretario del ministerio de la Gobernación, con 50,000 y coche. Albuera, y Campo, servidor y subordinado del Sr. Estéban Collantes, que en 1854 tenía 12,000 rs., le han dado un destino con 32,000 rs. en ferro-carriles.

*La Verdad* (q. e. p. d.).—Excmo. Sr. (que no falte esto) D. Juan Blanco del Valle, ministro residente. Gomez Diez, gobernador, con 40,000.

*Contemporáneo*.—Valera, ministro plenipotenciario. Fábila, fiscal de la Deuda, 40,000. Fernandez Martin, empleado en el ministerio de Hacienda. Jeneras, tambien está empleado. Alvareda, ministro plenipotenciario.

*Eco del Pais*.—Chinchilla, administrador de correos de la Habana. García Luna, delegado régio cerca de una sociedad. Cabezas, gobernador.

*Política*.—Núñez de Arce, gobernador. Navarro y Rodrigo, jefe de seccion de Gobernación con 40,000. Mantilla, director de correos con 50,000.

*Razon Española*.—Sawa, alcalde mayor de Santiago de Cuba con 80,000.

*Patria*.—Lopez Guizarro, gobernador. Santos, director de estadística con 50,000. Mentaberry, vice-cónsul con 12,000. Bonilla, secretario de un gobierno civil de tercera clase con 16,000.

*Reino*.—Estrella, oficial de Fomento con 52,000.

Aguiles Campuzano, oficial del gobierno civil de Madrid. Vallín, jefe de seccion del ministerio de Ultramar. García de la Verga, alcalde mayor de la isla de Puerto-Rico.

En esta lista no van los periódicos progresistas ni democráticos, porque todavía no los ha llegado la situación; de lo contrario no se habrían descuidado.

*El Español* de ayer publicó la lista de los defalcos y defraudaciones al Tesoro público ocurridos durante el mando de la Union liberal. Es

verdaderamente una cosa horrible y que debe en general obligar á este partido á mirarse mucho para hablar de moralidad pública dirigiéndose á los demas partidos liberales. Pero la lista sería aún más horrible y sobre todo más útil, si se hiciese extensiva á otras situaciones liberales que han dominado en nuestro país durante estos últimos treinta y dos años.

Creemos que la historia de los *desfalcos y defraudaciones durante el mando del liberalismo* haría abrir los ojos á muchos dándoles á conocer cuál es el verdadero motivo de que muchos hayan sido y sigan siendo liberales.

La sesion que celebró el sábado el Senado tuvo escasa importancia. Lo más notable de ella fueron una pregunta del Sr. Corradi y una interpelación del Sr. Pastor.

El Sr. Corradi queria saber el carácter y la índole de las denuncias que han sufrido despues del estado de sitio algunos periódicos para que se conozca si continúan atacando á las instituciones indiscutibles, pero no hallándose presente el señor ministro de la Gobernación se encargó el de Estado de transmitirle la pregunta. La interpelación del Sr. Pastor iba dirigida al señor ministro de Ultramar y versaba acerca de dos transgresiones de disposiciones emanadas del gobierno superior, que suponía cometidas por el capitán general de Cuba en la rectificación de las listas para elegir á los comisionados que han de intervenir en la junta de reformas, y por el intendente de Hacienda de la misma isla en un asunto de su ramo. Respecto del primero dijo el Sr. Cánovas del Castillo que no merecía las amenazas que se le dirigieron por un acto que era en un caso una equivocación y nada más, y en cuanto al intendente dijo que no había cometido transgresión ninguna.

La sesion se levantó á las cuatro y media, no obstante que hacia algunos días que no se había celebrado otra.

En la última sesion del Congreso los señores Gasset y Cavanilles llamaron la atención del señor ministro de Hacienda sobre las ventas de iglesias que se están haciendo en la Cornua, Pontevredra y Asturias contra la excepción terminante de la ley, y le rogaron que dicese las órdenes oportunas para hacer que se cumpla la ley. El mismo día precisamente nos ocupamos en nuestro periódico de este asunto, haciendo al señor ministro igual ruego que los señores Cavanilles y Gasset.

Al Sr. Alonso Martinez, despues de una declaración justísima en favor de los señores Obispos, contestó ofreciendo ocuparse inmediatamente en hacer cumplir la ley y respetar las excepciones establecidas en leyes canónicas.

No dudamos de la sinceridad de la promesa del Sr. Alonso Martinez, y sólo le rogamos que dicte las órdenes que crea convenientes, con toda la urgencia que el caso requiere, para que no vayan en aumento los perjuicios que está experimentando en algunas partes el Clero parroquial.

El sábado hizo el Sr. Moyano al señor ministro de Hacienda la pregunta de que se ha hablado tantos pasados días. El Sr. Moyano queria saber si había algo de cierto en los rumores relativos á negociaciones, y en su caso si el Gobierno estaba dispuesto á llevar á las Cortes el expediente necesario.

El señor ministro se limitó á decir que no creía que hubiese derecho á preguntar si tenía negociaciones pendientes, y que si se tratara de alguna cosa que no fuese una simple operación de tesorería, ya sabía él que tendría que presentar un proyecto de ley.

Quedamos, pues, como estábamos antes de la pregunta del Sr. Moyano: que hay negociaciones parece indudable. El tiempo aclarará lo demas.

En la misma sesion se discutió el proyecto de ley que fija en 85,000 hombres la fuerza permanente del ejército para el próximo año económico, empezando por el voto particular del señor Fagés que propone que se reduzca aquel número á 70,000. Lo impugnó el Sr. Lopez Dominguez, individuo de la mayoría de la comisión, y lo defendió su autor.

El discurso de este llamó á algunos la atención, porque á pesar de ser ministerial habló con bastante independencia.

Decía que la cuestión era puramente económica y añadía:

«.....Se trata sólo de ver lo que debe gastarse, y esto lo debemos saber perfectamente todos nosotros, que hemos estado viendo cómo están nuestros electores y nuestras provincias. Esto, ¿es el Gobierno el que lo ha de decir, ó somos nosotros? ¿Es el Gobierno quien puede únicamente saber lo que pasa en el país? No: los pueblos nos mandan aquí para que digamos al Gobierno su estado, no para que le preguntemos cómo se encuentran. El hacer ciertas cuestiones cuestiones de confianza, es matar al sistema representativo.

Suponer que las Cámaras no pueden tener más opinión que la de los Gobiernos, no puede hacerlo ni la Union liberal ni ningún partido; pero si lo hiciera la Union liberal, yo estaría contra ella. El haber querido hacer esto muchas veces, nos ha traído graves males, ya se hayan declarado abiertamente de confianza las cuestiones, ó ya se haya dicho que no era oportuno que el Congreso obrase de cierto modo en una determinada cuestión, lo cual me recuerda aquello de Bertoldo, que no encontraba nunca árbol á propósito para que lo ahorcaran de él.

Francamente; trabajo cuesta el creer que

quien así se expresa, quien tales cosas dice, sea partidario de la Union liberal.

El Sr. Fagés, diputado por Cataluña, es sin duda una persona que obra de muy buena fé, pero que está completamente fuera de su lugar en las filas en que milita.

El Sr. Fagés nos parece demasiado independiente y amigo de la verdadera libertad para ser diputado de un partido ó de un gobierno.

Con referencia á la sesion del viernes último, dice *El Pueblo*, diario democrático:

«De hoy más, cuando á los neo-católicos plazca, y placará con frecuencia, combatir y aseter al parlamentarismo, no han menester de discursos, ni de peroratas; bástales pedir que se lea cuanto ayer se dijo y se hizo en el Congreso de diputados.»

*Y La Nacion*, periódico progresista, se expresa en estos términos:

«¡Ah! Si el Sr. Nocedal tenía razon ántes de la votación del jueves, despues de la votación del viernes tiene infinitamente más razon para insistir en su proyecto de incompatibilidades absolutas; y si la derrota del Gobierno fué grande el primer día, la derrota del Gobierno y Congreso unionista fué inmensa en el segundo, por más que lo contrario crean ó finjan creer las asarriadas falanges situacioneras.»

Esto que dicen los periódicos democráticos y progresistas es lo que siente el pueblo español, que desea medidas prontas y enérgicas para contener la corrupción política que nos devora. Para contener decimos; porque para extinguirla aún son necesarios remedios más eficaces todavía que la ley de incompatibilidad absoluta; y sin embargo, hé aquí cómo se expresa un diario ministerial:

«Vulgaridades de café, consideraciones rastreas, desconfianzas inquietantes, hé aquí la gran máquina, la gran palanca que ha arrastrado á los noventa y cuatro á conceder un voto favorable á la marca ignominiosa, á la escepcion humillante que el voto particular del Sr. Nocedal arroja sobre los empleados públicos.»

Los diputados que votaron el jueves por la incompatibilidad absoluta, y al día siguiente tuvieron valor para votar lo contrario, son los señores:

«Echevarría.—Caña.—Aguirre.—Miramon.—Peñuela.—Vizconde de Manzanares.—Gonzalez Carvajal.—Navascués.—Marques de Gonzalez.—Rivero Cidraque.—Bernaldez.—Campos de Orellana.—Viedma.—Centurion.—Vazquez de Puga.—Leon y Falcon.—Gomez Santonja.—Capdepon.—Conde del Alamo.—Hernandez, y Sales.»

Decía el unionista Sr. Duran y Bas en la sesion del viernes:

«Nuestro voto de ayer, no era, no, una apostasia, era un grito de dolor por tantos abusos como hemos visto: era una ley de sanidad contra una gran epidemia política.»

Ciento cuarenta y seis votos, sin embargo, entre los cuales cincuenta y dos eran de empleados, desecharon el mismo día la ley de sanidad. Juzgue el lector lo que vendrá á ser del cuerpo social dominando esa gran epidemia política de que nos hablaba el diputado ministerial.

Habiendo indicado *La Epoca* la posibilidad de que el Sr. Posada Herrera preceda en su desaparición ministerial á sus demás compañeros como en 1858 en su advenimiento al poder, *La Correspondencia* desmiente al diario de la tarde, y asegura que el general O'Donnell está decidido á caer con cualquiera de sus compañeros.

«El gobierno parlamentario no está en la ley de incompatibilidades; está allí, en aquellos taquígrafos; en aquella tribuna (la de la prensa), en la union del Parlamento con el país.»

Así se expresaba el ministro de la Gobernación al contestar al discurso del Sr. Casaval.

Es decir, que según el modo de pensar del señor ministro el viernes por la tarde, el país es la prensa, y como los Gobiernos liberales buscan, según dicen, su principal apoyo en la opinión del país admitida la premisa del Sr. Posada Herrera, hay que convenir en que los estados de sitio, las denuncias y las leyes represivas para la prensa son una verdadera contradicción en que incurrían los Gobiernos parlamentarios.

No habría tales contradicciones si de una vez se digiera que el Gobierno parlamentario consiste en la union del Parlamento con el ministerio.

Son curiosas las siguientes noticias que encontramos en *La Correspondencia* acerca de la conducta de la república de Bolivia, en la cuestión de España con Chile y el Perú.

«En periódicos de Bolivia y el Perú que tenemos á la vista, leemos un importante documento del gobierno de la primera de aquellas repúblicas, desconocido hasta hoy por haber sido interceptado sin duda en los días de su fecha, cuando con más esfuerzo combatía al presidente Melgarejo la revolución vencida y derrotada por el mismo á fines del mes de Enero de este año.

«El documento á que aludimos, fué expedido por el secretario de relaciones exteriores de Bolivia en 25 de Octubre de 1865 y en él contesta al memorandum del general Pareja relativo á nuestra cuestión con Chile, el cual le había sido comunicado por el cónsul español en Coviya.

«De su contenido resulta que el general Melgarejo, en cuyo nombre y por cuyo mandato hablaba el ministro, se proponía guardar la más estricta neutralidad en la guerra entre España y Chile, seguro y satisfecho como estaba, por las declaraciones contenidas en el Memorandum, de que la guerra por nuestra parte no envolvía propósito alguno de conquista.

«A esta promesa espontánea de neutralidad se unía una pretension bastante significativa que deslignaba más y más la causa de Chile de la actitud política de Bolivia.

«Una parte del litoral de Atocama, perteneciente en otro tiempo á los bolivianos, y ocupado hoy por sus límites los chilenos, es objeto de quejas y reclamaciones constantes por parte de los primeros, que se niegan á renunciar á su derecho y sancionar la usurpación.

«El presidente Melgarejo, pues, por boca del secretario de relaciones exteriores, al declararse neutral pedía que llegado el caso de bloquear las costas de Chile, el jefe de nuestra escuadra hiciese las oportunas declaraciones y reservas para dejar á salvo los derechos de Bolivia sobre la parte del litoral detenida por los chilenos.

«Este documento, unido á otro no menos importante, que aparece inserto en los mismos periódicos que aquel, y en el cual consulta un jefe de departamento la manera de llevar á cabo la neutralidad tan solemnemente ofrecida por el presidente Melgarejo, demuestra bien á las claras hasta qué punto puede tenerse por cordial y espontánea la union de Bolivia con Chile y el Perú, en contradicción con la actitud adoptada desde un principio por el Gobierno de la primera.

«Fácil es de comprender que estrechada y cohibida la República boliviana por sus vecinos, ha cedido al miedo de una amenaza perpétua.

«Con tan espontánea alianza no hay duda que deben prometerse mucho las Repúblicas americanas del Sur de América, sobre todo si la suerte se muestra desfavorable á los que violentan la política de un Estado que por conveniencia y convencimiento propio, optó desde el primer anuncio formal de guerra por la neutralidad.

A pesar de que en las anteriores líneas se da por supuesta la alianza de Bolivia á Chile y el Perú, noticia que días pasados anunciaron varios periódicos, y que nosotros reproducimos, la misma *Correspondencia*, de quien tomamos aquellas, publica el siguiente párrafo:

«Una carta de Panamá de 25 de Febrero dice que Bolivia y Venezuela no han seguido el ejemplo del Ecuador, á pesar de las violentas coacciones que el Gobierno de Chile ha ejercido sobre ambas Repúblicas. La llegada de los refuerzos á la escuadra española había causado una penosa impresion en el ánimo de los enemigos de España, y el descontento era cada vez más grande y ostensible en el Perú. La escuadra chilo-peruana no daba señales de vida.»

Tambien tomamos de varios periódicos lo siguiente:

«Noticias del Perú hablan de una sublevación de chinos en las islas Chinchas. Sólo fué sofocada despues de la muerte de veintiseis de aquellos trabajadores empleados en el guano. Las correspondencias de Lima confirman en efecto el varamiento de la corbeta *Amazonas* en uno de los canales que forman aquellos mares; pero aseguran que en la alta marea habían salido á flote. Los Estados Unidos practican cada día con mayor rigor y lealtad la política de neutralidad en los conflictos del Pacífico.

«El *Monitor*, en su último número y con referencia á una carta fechada en Panamá el 25 de Febrero, dice que el Ecuador ha cedido por la fuerza á las exigencias del Perú y de Chile, que le amenazaron con hacerle la guerra si no la declaraba á España. Bajo esta presión ha obrado el Gobierno de Quito, que nada puede ganar en la empresa como no sea ver bombardeado y destruido á Guayaquil, su único puerto, por la escuadra española, que acaba de reforzarse con la *Almansa*, fragata de primer orden que se le ha unido con un rico cargamento de provisiones de toda especie.

«La *Crónica de Nueva-York* de 10 del actual dice que se acaba de presentar por el gran jurado de aquella ciudad otra acusación contra los señores Viecuna-Mackenna y Stephen Rogers. En virtud de ella, que está perfectamente ajustada á las leyes del país y á la conducta desatentada del emisario de Chile, los acusados han estado á punto de ir á la cárcel, y solo han podido eludir su nueva tribulación mediante otra fianza de 5,000 pesos fuertes cada uno. Está visto que Chile se ha equivocado en la elección de agente para promover en los Estados-Unidos el corso contra España.

«Ayer recibimos los siguientes curiosos detalles acerca de los dos buques peruanos cuya pérdida nos ha anunciado el correo del Pacífico:

«La fragata *Amazonas*, de 1,745 toneladas, fuerza de 300 caballos, 33 cañones y 415 hombres de tripulación, fué construida en Inglaterra y botada al agua en Agosto de 1852. En Octubre de 1856 salió para la China con el objeto de reparar su casco y arboladura; de allí pasó á la India y despues á Inglaterra, y regresó al Callao en Junio de 1858. Su armamento se compone de 26 cañones de á 32, 6 de á 68 y una colisa de á 150.

El vapor *Loa*, de 675 toneladas, 150 caballos, 4 cañones y 143 hombres de tripulación, fué construido en Inglaterra bajo la inspeccion del capitán de navio Salcedo, y botado al agua en 1854. Costó 144,386 pesos fuertes. Está armado con 4 cañones giratorios ó colisas de 52. Recientemente ha sido blindado, habiéndose invertido unos 400,000 pesos en esta operación.

Se ha dispuesto de Real orden que los jueces de primera instancia, tenientes, abogados y promotores fiscales cesantes que deseen ser colocados en sus respectivas carreras, lo soliciten por exposición al ministerio de Gracia y justicia en el término de dos meses á contar desde el 24 del actual.

«Se ha aprobado de Real orden la subasta celebrada para contratar los trabajos de esplanación del terreno en que ha de construirse la nueva cárcel de esta corte, y mandando que se adjudique definitivamente el remate á favor de D. Francisco Mathen y Carandolat.

«Continúa la *Gaceta* publicando los escalafones de los empleados de las varias dependencias del ministerio de Hacienda.

«En la segunda semana de Marzo ingresaron en la Caja general de Depósitos 2,865,621 escudos y 428 milésimas; se devolvieron 5,556,817 escudos y 146 milésimas quedando un saldo de 140,731,960 escudos y 390 milésimas.

«Anteayer fué denunciado *El Pueblo* y ayer *La Discusión*.

«Ayer estuvo reunida la comisión sobre amonioración de la deuda flotante. Sus trabajos están tan adelantados, que probablemente mañana redactará el Sr. Gisbert, ponente de la comisión, el dictamen en que se combinan con el proyecto del Gobierno las ligeras modificaciones introducidas durante la discusión. Una de estas modificaciones es la creación de la junta inspectora.

«Dice un periódico que se ha pedido al presidente de la comisión de enagenación de los bienes del Real Patrimonio, para uso del ministerio de Fomento, la casa donde vive el Patriarca de las Indias, conocida con el nombre de Nuevo Rezado.

«El Sr. D. Pedro Calderon y Herce, sobrino del señor ministro de Gracia y Justicia, había anunciado su renuncia del cargo de diputado y secretario del Congreso, á consecuencia de las votaciones del viernes y jueves.

Ahora parece, según dice *La Correspondencia*, que el Sr. Calderon desiste de llevar á cabo su propósito.

«Han salido del puerto de Cartagena, con rumbo al Oeste, los vapores de guerra *Isabel II* y *Leopanto*, conduciendo varios transportes.

«La sucursal del Banco de España en Valencia, ha remitido á este establecimiento cuatro millones de reales en metálico.

«El consejo de guerra que se reunió el viernes en Zaragoza para ver y fallar el proceso seguido contra los individuos de los comités progresista y democrático de aquella ciudad, condenó á los procesados, de acuerdo con el parecer fiscal, á nueve meses de prision correccional. La sentencia se dictó en rebeldía por no haberse presentado al tribunal los presuntos reos.

«Dice *La Epoca* que si bien la comisión de asociaciones ha terminado sus trabajos, parece que no se dará cuenta del dictamen hasta que la comisión de imprenta presente el suyo.

«Según dice un periódico ministerial ha sido examinado y aprobado por el Consejo de ministros el expediente relativo á la venta libre del tabaco habano.

«Nada ménos que por conducto del correspondiente en Madrid de la *Independencia* belya hemos sabido que han sido presos y llevados al Saladero un ex-empleado de la direccion de la Deuda y un escribano, que resultan comprometidos en el delito que hace muchos años se persigue de falsificación de 15 millones de títulos.

«En Remedios, ciudad de la isla de Cuba, habia habido un alboroto, que según las correspondencias, no fué de importancia por haber tomado en él solo parte los blancos.

«Con motivo del fallecimiento del Doña María Amalia de Borbon, tia de la Reina se ha servido S. M. resolver que la corte vista de luto durante 40 días, mitad rigoroso y mitad de alivio, debiendo principiar hoy Lunes 26 del corriente.

«Por Reales decretos que publica la *Gaceta* se traslada á D. Antonio Asensio y Bonel, presidente de sala de la audiencia de Zaragoza, á la de Burgos; á D. Antonio Mira Percebal, magistrado de la audiencia de Zaragoza, á la de Cáceres; á D. Manuel Angel Gonzalez, magistrado de la audiencia de Zaragoza, á la de Pamplona; á D. Joaquin Diez Ulzurrun, presidente de sala de la audiencia de Burgos, á la de Zaragoza; á D. Ambrosio Gordo Saez, magistrado de la audiencia de Cáceres, á Zaragoza; á D. Antonio Rius y Rosell, magistrado de la audiencia de Pamplona, á la de Zaragoza, á D. Manuel Riobóo magistrado de la audiencia de Granada, á la plaza de Cáceres.

La *Gaceta* trae la siguiente relacion de los individuos del Clero que tienen corrientes sus títulos de la deuda del personal.

*Diócesis de Almería*. D. Francisco Llorente y D. José Martinez Mora.

*Diócesis de Astorga*. D. Ildefonso Hernandez, D. Roque Hervello, D. Antonio Francisco Martinez, D. Santos Moran y D. Miguel Vicario.

*Diócesis de Burgos*. D. Vicente Andrés Delgado y D. Martín Merino.

*Diócesis de Cartagena*. D. Francisco Castro, don Francisco Escribano y D. Miguel García Perez.

*Diócesis de Coria*. D. Luis Matias Picado.

*Diócesis de Granada*. D. José Martinez Mora.

*Diócesis de Jaén*. D. Bernardino Estremera.

*Diócesis de Málaga*. D. Guillermo Moreno.

*Diócesis de Orense*. D. Juan Cerdeirivia, don José Benito Fernandez, D. Vicente Fontelo, D. Antonio García, D. Antonio Llunas y D. José María Rodríguez.

*Diócesis de Oviedo*. D. Tomás Cantillo Jovellanos y D. Pedro Martinez Bode.

*Diócesis de Palencia*. D. Gaspar Platero.

*Diócesis de Pamplona*. D. Domingo Asiani.

*Diócesis de Santander*. D. Juan Alfonso Guierrez.

*Diócesis de Santiago*. D. Juan Terreiro y don Francisco Varela.

*Diócesis de Segovia*. D. Rosendo Velasco.

*Diócesis de Valencia*. D. Pedro Arino, D. Migue Cerda, D. Pascual Guerrero, D. Vicente Lloret, don José Martinez, D. Silvestre Martinez, D. Agustín Más, D. Francisco Milla, D. Francisco Miñana, don Manuel Pareja, D. José Peris, D. Mariano Pons, D. Ramon Ternel y D. Salvador Tous.

*Diócesis de Zaragoza*. D. Andrés Espinosa.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido dictar las resoluciones siguientes en las fechas que se expresan:

*Curatos*.

Aprobando las propuestas que para la provision de curatos vacantes en las diócesis de Valencia, Mallorca, Osma y Plasencia elevan los respectivos Prelados, y nombrando á los sujetos que ocupan el primer lugar de las listas en la forma siguiente:

*Valencia*.

6 id. Para el curato de término de El Salvador de Valencia á D. Sabas Galiana y Blesa.

Para el idem de San Lorenzo de id., á don Gabriel Sanz y Zenoy.

Para el id. de Biaz á D. Gregorio Peñalva y Montagut.

Para el id. de Dénia á D. Gaspar Tamari y Ferrer.

Para el id. de Cullera á D. Salvador Tarni y Garcés.



PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE  
*Extracto de la sesion celebrada el dia 24 de Marzo*  
*de 1866.*

Abierta a las dos se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. CORRADI anunció una pregunta al Gobierno sobre el carácter y la índole de las muchas denuncias que se habian fulminado sobre los periódicos despues de haberse levantado el estado de sitio, con objeto de que se conociera si la prensa continuaba atacando a las instituciones que eran indiscutibles.

El señor ministro de ESTDO contestó que haria saber á su compañero el de Gobernacion la pregunta.

Dióse lectura del dictámen de la comision sobre

obstante, ved lo que está sucediendo: allí mismo, en esa Alibon tan orgullosa, no sin alguna razón, con tanta grandeza y opulencia nacional, allí es donde, por una especie de irrisión de la Providencia, confluyen y marchan paralelos estos tres fenómenos; el progreso de la riqueza siempre creciente, el guarnismo de la contribución de los pobres, siempre creciente, y la plaga del pauperismo siempre creciente. Allí, en la más vasta escala de todos los productos de la industria humana, en el bazar más gigantesco que pueda encontrarse en la tierra, en esa Nínive ó en esa Babilonia en esa Roma ó en esa Cartago de los tiempos modernos, allí donde parecen darse espléndida cita todas las riquezas y todas las opulencias de todos los confines de la tierra; sí, allí mismo donde todas esas magnificencias, en nombre de la ley, se ven requeridas enriquecer á los pobres, ó á menos á librarles todos los años de las estrecheces de la miseria, allí es donde la miseria parece estar dotada de una fecundidad sin ejemplo, para multiplicar en el reino

De este modo, en vez de gritar á los ricos impelidos á los excesos por todos los vientos de este siglo, mejor dire, á las orgías de un lujo desenfrenado, preludio de todas las grandes catástrofes, en vez de gritar:—¡Deteneos! no lleváis á los abismos; se les grita: ¡Adelante! seguid adelante; vuestro lujo es el bienestar popular, es la extinción del pauperismo: cuanto más lujo, menos miseria.

Pero señores, ¿no es de temer que pasemos ante el siglo por calumniadores públicos cuando aseguramos que en estos tiempos hay hombres que presentan el lujo de los ricos como un medio de bienestar para el pobre? No por cierto: bien lo podréis creer; al formular esta acusación, no caluniamos. Vosotros vivís en vuestra época y escucháis sus rumores, ¡cuántas veces no habéis oído re-



El duque de TETUAN contestó que no había creído necesario dar estas cantidades, pero que el diputado que lo deseaba podía usar de su iniciativa para que el Congreso lo consignara en el presupuesto.

El Sr. PEREZ DE MOLINA rectificó.

El Sr. MOYANO preguntó al ministro de Hacienda qué había de cierto sobre negociaciones que se decía había entablado para arbitrar fondos, y si estaba dispuesto a traer el expediente oportuno al Congreso.

El señor ministro de HACIENDA dijo que no podía contestar todavía sobre este punto, y que cuando fuese asunto terminado traería el expediente al Congreso para que este juzgase de sus actos.

El Sr. SALES preguntó al ministro de Hacienda si estaba dispuesto a decir a las administraciones de rentas que no pidieran a los pueblos cantidades por causa de señorías que pertenecieran a las corporaciones religiosas y a mandar que se les devolviese las que por esta causa hubiesen entregado.

El señor ministro de HACIENDA dijo que se ocuparía de este asunto tan pronto como le fuera posible.

El Sr. PAZ presentó una exposición.

El Sr. REINA interpelló al ministro de Hacienda sobre destituciones de empleados hechas en la provincia de Zamora, empleados que llevaban muchos años de servicios y buenas notas.

Preguntó además al ministro de la Guerra, si levantado el estado de sitio, los oficiales retirados podrían trasladarse voluntariamente al punto de la Península que quisieran.

El señor duque de TETUAN dijo que los retirados debían pedir permiso al capitán para trasladarse de un punto a otro, y añadió que la situación en que estaban dichos retirados durante el ministerio anterior, era mucho peor que hoy día.

El Sr. REINA rectificó.

El señor ministro de HACIENDA dijo que las separaciones de empleados en la provincia de Zamora se habían hecho a propuesta oficial del gobernador de aquella provincia, fundándola en motivos políticos y administrativos que no perjudicaban a la honra de los separados.

El Sr. REINA rectificó.

El Sr. MENA Y ZORRILLA preguntó sobre el mal estado en que se encuentran los empleados de la administración provincial.

El señor ministro de la GOBERNACION le contestó que al tratarse de la ley de presupuestos sería cuando se resolvería este asunto y cuando el Sr. Mena y Zorrilla podría conseguir que se mejorase dicha suerte.

El Sr. RUIZ PASTOR rogó al señor ministro de Hacienda que hiciera ciertas reparaciones necesarias por injustas separaciones hechas durante el ministerio anterior.

El señor ministro de HACIENDA dijo que como los empleados a que se refería el Sr. Ruiz Pastor eran de libre nombramiento de los gobernadores, él no podía hacer más que recomendar el deseo del Sr. Ruiz Pastor a los gobernadores.

El Sr. GASSET: El señor ministro de Hacienda sabe que están exceptuados de la venta los iglesias. Sin embargo, en la Coruña y Pontevedra se

están vendiendo, y además hasta los huertos. Ruego, pues, a S. S. que dé las órdenes oportunas para que se obedezca lo dispuesto en la legislación vigente.

El señor ministro de HACIENDA: Yo ofrezco a S. S. ocuparme inmediatamente en hacer que se cumplan las órdenes de la administración. Tengo gratitud a los prelados españoles por la manera benévola con que han seguido las relaciones oficiales conmigo en bien de la Iglesia y del Estado, y prometo que se harán respetar todas las excepciones hechas en disposiciones canónicas.

El Sr. GASSET: Los iglesiasarios que han salido a la venta últimamente son los plenamente exceptuados.

El señor ministro de HACIENDA: Vuelvo a prometer a S. S. ocuparme en eso.

El Sr. UHAGON: Ruego a S. S. tenga presente que así como hay derecho en muchos Párrocos para conservar las iglesias, es decir, el huerto ó jardín de sus casas, hay exceptuados bajo ese nombre campos de grande extensión que no sirven al objeto inmediato del Concordato y de la ley. Al mismo tiempo, pues, que se debe procurar que no se prive a los dignos Párrocos de esos jardines, se debe procurar también que no se exceptúen esos vastos campos a que he hecho alusión.

El señor ministro de HACIENDA: Antes de hacerse la cesión canónica hay una negociación detenida entre el Prelado y el ministro de Hacienda. Cuando el Prelado ha sostenido que son iglesiasarios los que no lo son en mi concepto, se ha dejado eso en suspenso, y de este modo se ha redactado el acta de cesión. De modo que ya las oficinas saben lo que pueden vender, lo que está exceptuado de venta y lo que está en suspenso.

El Sr. CAVANILLES: El Prelado de mi provincia hizo la cesión canónica de los bienes después de hacer las protestas oportunas acerca de los mansos referidos. Sin embargo, se han puesto a la venta esos mansos; se han vendido algunos, y dado posesión de ellos. En Asturias, por la naturaleza del país, necesitan los Párrocos ese terreno para poder mantener caballo. Ruego, pues, al señor ministro que haga anular las ventas hechas contra la ley, y reitere sus órdenes para que se respeten esos bienes exceptuados de la venta.

El señor ministro de HACIENDA: He dado las órdenes más terminantes para que no se venda nada que no deba venderse.

Se discutieron varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Entró en seguida en la discusión del proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército para el próximo año económico, empezando por el voto particular del Sr. Fagés.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ, como de la comisión, combatió el voto particular, y examinando el estado en que se encontraba Europa, tan poco halagüeño para la paz, y el especial en que se encontraba España, sostuvo que lo menos que se podía tener como cupo del ejército era el que señalaba el Gobierno, pues el que se pedía en el voto particular no bastaba ni aun para mantener los cuadros cual debían estar.

El señor Lopez Dominguez concluyó excitando a la unión de la mayoría en esta como en las demás cuestiones.

El Sr. FAGÉS, como autor del voto particular, defendió éste, y procuró demostrar que lo que él pedía era bastante para sostener en pie de paz el ejército, y si este no estaba llamado a combatirse entre sí, en cuyo caso nada se podía calcular, no necesitaba más fuerza para combatir los elementos desorganizados que pueda haber en nuestra patria.

Presentó varios datos estadísticos sobre la fuerza de que constaba el ejército en estos años pasados.

El Sr. FAGÉS terminó diciendo que él no se había separado de la Unión liberal, pues quien podrá desviarse de las doctrinas del partido en esta cuestión será el Gobierno.

Terminado el discurso del Sr. Fagés se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. Lunes Santo.—San Braulio, Obispo y confesor.

SANTO DE MAÑANA. Mártir Santo.—San Ruperto, Obispo y confesor.

### CULTOS.

Se celebrarán los oficios de este día en San Isidro y Capilla de Palacio, en esta predicará por la tarde a las cuatro el sermón de San Dimas el Buen Ladrón, D. Silvestre Manchado, predicador de S. M.

Continúan por la noche los quiniarios en reverencia de la Sagrada Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, en la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud, en San Ignacio y en Monserrat.

Al anochecer habrá ejercicios con sermón en Italianos, bóveda de San Ginés y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de la Feria tercera de la semana mayor, con rito simple y color morado.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización del 24 de Marzo de 1866, a las tres de la tarde.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 40-15, 20 y 25; a plazo, 40-35, 60, 55 y 50 fin próx. vol.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado 57-20 y 15; a plazo, 57-20 fin cor. vol. y 57-50, 60, 55 y 50 fin próx. vol.

Deuda amortizable de primera clase, no publicada, 00-00 d.

Idem de segunda, publicado, 00-00.

Idem del personal, no publicado, 21-20.

Obligaciones municipales al portador, de a 1,000 reales, id., 68-50 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 69-25, 20 y 25.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales, no publicado, 36-00 d.

Idem de a 2,000 rs., no publicado, 33-50 d.

Idem 1.º de Junio de 1854, de a 2,000 rs., idem 36-00 d.

Idem 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 rs. publicado, 32-00 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. \$ por 100 anual, primera emisión, id., 101-00 d.

Acciones del canal de Isabel II, segunda emisión, no publicado, 106-00.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 72-90.

Acciones del Banco de España, no publicado 121-00 d.

### CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 43-40.

Paris, a 8 días vista, 5-01 p.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 25 de Marzo de 1866.

Temperatura máxima del día, 16.4

Temperatura máxima al sol, 26.2

Temperatura mínima del día, 5.4

Evaporación en las 24 horas, 1.9 milímetros.

Lluvia en id., id., 0.0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Pamplona, Santander y Vitoria.

## MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

10,185 arrobas de trigo.

1,394 idem de harina.

7,952 idem de carbon.

122 vacas, que componen 55,417 libras de peso.

540 carneros, que hacen 8,339 libras de peso.

98 cerdos degollados ayer, que hacen 22,745 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 5,400 a 5,500 escudos arroba y de 0-256 a 0-260 libra.

Idem de carnero, 0-260 a 0,506 escudos libra.

Idem de ternera, de 9 a 9-300 escudos arroba, y de 0-500 a 0-600 libra.

Despacho de cerdo, de 0-200 a 0-256 libra.

Tocino añejo, de 9 a 9-400 escudos arroba, y de 0-400 a 0-450 libra.

Idem fresco, a 0-550 escudos libra.

Idem en canal, de 5-900 a 6,100 escudos arroba.

Jamon, de 12-400 a 15-400 escudos arroba, y de 0-600 a 0-700 libra.

Acete, de 6-600 a 6-900 escudos arroba, y de 0-256 a 0-260 libra.

Vino, de 4 a 4-600 escudos arroba, y de 0-113 a 0-160 cuartillo.

Garbanzos, de 4-400 a 6-600 escudos arroba, y de 0-190 a 0-234 libra.

Arroz, de 5 a 5-800 escudos arroba, y de 0-413 a 0-160 libra.

Lentejas, de 1-900 a 2-500 escudos arroba, y de 0-096 a 0-113 libra.

Carbon, de 0-750 a 0-800 escudos arroba.

Jabon, de 6-500 a 6-700 escudos arroba, y de 0-256 a 0-260 libra.

Patatas, de 0-650 a 0-750 escudos arroba, y de 0-050 a 0-042 libra.

## Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2-250 a 2,500 escudos fanega.

Algarroba, a 2-570 id id.

Trigo vendido, 1,949 fanegas.

Precio medio 4,591 escudos id.

## ANUNCIOS.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 32.092,333,35.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,30 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 5.—(14 grande.)

LA PLURALIDAD DE CULTOS, Y SUS INCONVENIENTES.

por D. Vicente de la Fuente, doctor en teología y jurisprudencia, Catedrático de disciplina eclesiástica en la Universidad central, y académico de número de la real de la Historia.

Un tomo en 4.º a 20 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

A provincias se remite por 22 rs. franco de porte. (Núm. 451.—3 G.—4 P.)

EMPRESTITO ROMANO y papel del Estado.

Se compra de una y otra clase de dichos créditos en pequeñas y grandes partidas. Diríjanse a D. Manuel Moscuella, calle de la Victoria, núm. 7.º escritorio. 20 (Núm. 452. G. y P. 1.—4)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS

Imprenta de la viuda de Fernandez, calle de la Manzana, núm. 15, cuarto bajo.

Tampoco nuestros pequeños Gratos de la democracia anti-cristiana comprendían cómo la influencia del Estado, para destruir la miseria, se había de limitar a una contribución para los pobres. Ellos mismos conocían todo lo vano de ese paliativo, todo lo humillante de esa limosna pública arrojada por la fría mano de la ley a los desheredados de la fortuna. Pedían al Estado alguna cosa más atrevida y decisiva, y al mismo tiempo, menos degradante; discurrían en sus adentros, para el pueblo trabajador, alguna cosa que hacia proclamar por las cien trompetas de la prensa y en todos

### III.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

bien a veces necesario, cuando el consumo amenaza con el exceso, ó el producto con el déficit. No seremos nosotros los que demos al producto la voz de ¡alto! cuando hay bocas hambrientas que no están inpuetadas estar satisfechas. Pero presentar el aumento material del producto como el resorte infalible del bienestar gene-

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.

Algunos señores, recurrir para curarnos de tan profunda herida a un expediente tan superficial y de una impotencia tan visiblemente demostrada, a vista de una experiencia semejante y en presencia de tal ejemplo, tiene trazas de ser un escarnio de la miseria del pueblo; porque no sólo es oponer a un mal espantoso un remedio real un remedio imaginario, sino señalar para su curación un remedio que no tiene otra fuerza eficaz que la de multiplicarlo y engrandecerlo.